

PROGRAMA

8:00-8:30 a.m. Concentración en el atrio del templo San Sebastián.

8:30 a.m. Procesión con la imagen de la Virgen rumbo al Colegio San Ramón e Himno de la Legión de María.

- ❖ Palabras de bienvenida por el vicepresidente de Curia.
- ❖ Oraciones Preliminares de la Téssera.
- ❖ Reflexión Legionaria.
- ❖ Renovación de la consagración individual a la Santísima Virgen María ante el Vexillum Legionis con la fórmula:



*“Soy todo tuyo, Reina mía, Madre mía
Y cuanto tengo tuyo es”.*

- ❖ Acto de consagración Colectivo.
- ❖ Catena Legionis.
- ❖ Santa Misa oficiada por su Excelencia Mons. Bosco Vivas Robelo, obispo de la Diócesis de León.

ACTO DE CONSAGRACIÓN COLECTIVO

Reina nuestra, Madre nuestra:

La pausa momentánea delante de tu estandarte nos dio tiempo solo para una declaración breve de nuestro amor. Ahora tenemos más libertad para dejar que nuestros corazones se expansionen y conviertan ese pequeño acto de consagración en una profesión más plena de nuestra fe en ti. Nos damos cuenta de de la

inmensidad de nuestra obligación para contigo. Tú nos diste a Jesús, fuente de todo nuestro bien.

Si no fuera por Ti, todavía estaríamos en las tinieblas de un mundo perdido, de un mundo bajo la antigua sentencia de muerte. De aquel extremo de miseria ha querido rescatarnos la Divina Providencia. Fue de su agrado hacer uso de Ti en ese misericordioso designio, asignándote una parte que no podía ser más noble.

Aunque dependiente en absoluto del Redentor, Tú fuiste constituida su compañera, acercándote a Él más que criatura alguna y hecha indispensable para su obra. Desde toda la eternidad estabas Tú con Él en la intención de la Santísima Trinidad participando de su destino:

Preconizada con Él en la primera profecía, como la mujer de quien Él nacería; asociada a Él en las súplicas de cuantos esperaban su advenimiento, unida con Él en la gracia mediante tu Inmaculada Concepción que portentosamente te redimió; acompañándole en todos los misterios de su vida mortal, desde el mensaje del ángel hasta la cruz; establecida con Él en la gloria por tu Asunción; sentada a su lado en su trono y administrando con Él, el reino de la gracia.

Entre todo el género humano, eras Tú la única bastante pura y fuerte en la fe y en el espíritu para ser la nueva Eva, que con el nuevo Adán, se tomaría el desquite de la caída. Tu oración, llena del Espíritu Santo, trajo a Jesús a la tierra. Tu voluntad y tu carne le concibieron. Tu leche le nutrió. Tu amor sobrehumano le envolvió y le hizo crecer en años, en fuerza y sabiduría.

Tú en verdad, moldeaste a quien te hizo a Ti, Y al llegar la hora ordenada para el sacrificio, Tú en el Calvario entregaste libremente al Divino Cordero a su misión y muerte redentora, sufriendo con Él la plenitud del dolor, semejante al suyo. Dolor tal que hubieras muerto junto a Él si no estuvieras reservada para velar sobre la Iglesia naciente. Habiendo sido por todo el curso de la Redención su ayudante indispensable no has sido menos necesaria que Él en la economía cristiana.

Tu maternidad se extendió para recibir a todos aquellos por quienes Él había muerto. Haces el oficio de Madre para la humanidad, lo mismo que para Él, porque somos uno en Él. Cada hombre que es encomendado a tus pacientes desvelos, hasta que por fin, lo engendras Tú a la vida eterna.

Así como fue ordenado –para el cumplimiento del plan de nuestra salvación- que Tú fueses instrumento en cada una de sus partes, así se ordenó que Tú estuvieras incluida en nuestro culto. Hemos de apreciar lo que Tú has hecho y mediante nuestra fe, nuestro amor y nuestro servicio, hemos de procurar reconocerte debidamente.

Habiendo declarado de este modo la magnitud y la dulzura de nuestra deuda para contigo, ¿qué más hay que decir? Sino repetir de todo corazón: “Somos todos tuyos, Reina nuestra, Madre nuestra y cuanto tenemos tuyo es”.

HIMNO DE LA LEGIÓN DE MARÍA (Con melodía de “Dulces Himnos”)

La legión de María triunfante
al combate se lanza ardorosa
con valor y con fe militante
a luchar y salir victoriosa.

Con amor y entusiasmo sincero
en tus huestes por siempre seguir
hoy tus hijos valientes guerreros
te prometen luchar o morir.

Conquistar para Cristo las almas
que cautivas del mal aquí gimen
en victorias llevarlas y palmas
al amor de la cruz que redime.

Y ahí darlas al Dios del Calvario
que por ellas murió en el dolor
y traerlas al Dios del Sagrario
que por ellas quedose de amor.

En la lucha tenaz y artera
que el maligno enemigo presenta
en tu nombre segura bandera
la legión ya sabrá rendir cuenta.

Legionarios valientes marchemos
sin temor a las huestes del mal
con María y Jesús venceremos
al terrible enemigo Satán.

Cuando al fin la jornada termine
de esta vida en el valle sufrir
en el cielo gozar ilumine
de tus hijos eterno vivir.

Estaremos en torno a tu trono
a cantar arrobados de amor
suaves notas de variados tonos
el gran himno de gloria al Señor.

(Favor traer consigo este programa)

Legión de María

ACIES



(El gran acto central de la Legión de María)
Curia “Inmaculada Concepción de María”



León, domingo 18 de abril de 2010
Colegio Tridentino San Ramón